

Un texto poco conocido de Carl Linneo, traducido ahora al castellano y a interlingua

ELADIO LIÑÁN
Universidad de Zaragoza

Con ocasión del tercer centenario del nacimiento de Carl Linneo en 1707, se quiso ofrecer al lector de habla castellana un texto bilingüe y poco conocido del «Príncipe de los botánicos». Con un cierto retraso sobre el proyecto inicial, se ha publicado en 2009 el *De Curiositate Naturali*, resumen de la tesis doctoral defendida por un discípulo de Linneo, Olaf A. Söderberg en 1748.

La edición española contiene textos en cinco lenguas: sueco, latín, inglés, castellano e interlingua (una lengua artificial que intenta imponerse y que se construye con las raíces latinas de las palabras).

La referencia completa de este libro es:

VVAA, «*De Curiositate Naturali*». *Texto original latino y traducción a interlingua y al español*. Olaf Andersson Söderberg y Carl Linneo. Editorial Séneca, Córdoba, 2009, Colección Klásika, nº 1, 143 páginas, ISBN: 978-84-936204-8-6

1. OLAF ANDERSSON SÖDERBERG (1728-1758) DISCÍPULO Y AMANUENSE DE CARL LINNEO EN EL VIAJE A SCANIA

No son muchos los datos que se tienen del autor del texto que presentamos aquí. Olaf Andersson Söderberg¹ nació en 1728 (era por tanto 21 años más joven que Linneo).

Fue alumno aventajado en la Universidad de Upsala. Sabemos que el 10 de junio de 1748, Olaf había defendido su tesis doctoral de la que presentamos aquí, por vez primera, la traducción del preceptivo resumen que debía estar publicado para conseguir el título: «*De Curiositate Naturali*».

Söderberg acompañó a Linneo en su viaje a Scania en 1759. Tenía entonces 21 años y Linneo, 42 años. Tras el viaje, Söderberg logró una plaza de docente en Upsala en 1754, y más tarde fue profesor de Física en Halle (Sajonia). Falleció en 1758, con sólo 30 años².

En el opúsculo, resumen de su tesis doctoral, figura que era hijo de Andrés Söderberg. Se conocen datos de la genealogía de los Söderberg³ pero hasta el momento ha sido imposible reconstruir su vida con más detalle.

Para situar el pensamiento de Söderberg, no puede olvidarse la figura de su maestro y mentor, Carl Linneo.

2. CARL VON LINNÉ (1707-1778)

Carl von Linné (más conocido por su apellido latinizado, Carolus Linneus, y castellanizado, Carlos Linneo) nació el 23 de mayo de 1707 en Rashult, una pequeña población de la provincia de Smaland, en Suecia. Sus biógrafos consideran la etapa que transcurre entre 1738 y 1778 como la época en que el gran naturalista sueco⁴ aportó sus mejores contribuciones a la ciencia. Son los 40 años de su vida más fecundos, desde que tenía 31 hasta su fallecimiento a los 71 años de edad.

Un golpe de buena suerte en el invierno de 1738 hizo que Linneo, pobre médico sin pacientes en Estocolmo, llamara la atención de la gente más encumbrada de su país. Casualmente, la esposa de un senador que padecía tos, acudió a Linneo. Éste le prescribió acertadamente unas pastillas de tragacanto que alivió su pesar. Esta dama le pasó el consejo de Linneo a la reina Ulrika Eleonora. Acto seguido, toda la corte hablaba del joven e inteligente doctor. Así, gracias a la influencia del Conde Tessin fue nombrado médico del almirantazgo, percibiendo desde entonces una renta generosa.

Desaparecido el obstáculo económico, el 17 de junio de 1739 parte para Falun para contraer matrimonio con su prometida, Sara Elisabeth Moraea (conocida familiarmente como Sara Lisa). El 20 de enero de 1741 nació en Falun su primer hijo Carl.

Pero los acontecimientos se precipitan. En 1739 quedan vacantes dos cátedras de medicina en Upsala, y tras diversas peripecias, Linneo es propuesto por la Junta de la universidad para ocupar una cátedra. En 1740 publica la segunda edición del *Sistema Naturae*⁵. En octubre de 1741, Carl Linné se traslada con su esposa Sara Lisa y el pequeño Carl a Upsala, donde iba a vivir hasta el final de sus días. Muy poco después emprende la tarea de explorar científicamente (como botánico y geólogo) las islas bálticas de Oland y Gotland. Por fin, el 27 de octubre de 1741, Carl Linneo daba la lección inaugural en el paraninfo de la universidad de Upsala, en latín como era obligado en estas ocasiones. Habló de la importancia de los viajes por Suecia y de los beneficios que podría tener para el país.

El texto de Linneo, escrito parcialmente como una oración a Dios, muestra su profundo sentido religioso. El 2 de noviembre de 1741, una semana después de su clase magistral, Linneo imparte las primeras clases a los estudiantes, tarea a la que dedicaría muchos años y de las que salieron sus discípulos más apreciados.

Mientras tanto, Linneo era un hombre hogareño y cariñoso. Tras el nacimiento de Carl en 1741, nacieron Elisabet Christina (Lisa Stina) en 1743; al año siguiente

nació otra niña que falleció pronto. Le siguió una tercera, Lovisa, en 1749; y una cuarta, en 1751, Sara Christina. En 1754 nació un hijo, Johannes, que murió en 1757, año que vio el alumbramiento de su última hija, Sophia.

A finales de la década de los 40, Linneo emprendió sus dos últimas excursiones por las vastas regiones suecas. Una de ellas, al Gothland occidental en 1746, la segunda, a Scania en 1749. De ellas hizo un relato en *Wästgöte Resa* (1747) y en el *Skanska Resa* (1751), respectivamente.

3. EL VIAJE A SCANIA EN 1749

Para la comprensión del documento que presentamos aquí es necesario dirigir la mirada hacia el viaje a Scania⁶ en 1749. En el otoño de 1747, Linneo recibió una invitación real para hacer un viaje por Skane (Scania) el verano siguiente. Pero tal viaje no pudo llevarse a cabo hasta 1749 debido al fallecimiento de su padre, Niels Linné a los 64 años de edad, junto a otras desventuras académicas que le llevaron en 1748 a una honda depresión nerviosa.

Por fin, superados los problemas familiares y académicos, el 29 de abril de 1749, Carl Linneo abandona la ciudad de Upsala acompañado, entre otros, por un alumno que hizo de amanuense llamado Olaf Söderberg.

Scania es un vasto territorio situado al sur de Suecia, vecino de Dinamarca, con una extensión aproximada de 7.000 kilómetros cuadrados. El diario de Linneo recorre cronológicamente la ruta recorrida a caballo y en carruajes diversos y los descubrimientos realizados, siempre acompañado de Olaf Söderberg.

El 10 de junio de 1749, Linneo y Söderberg llegan a Lund, la pequeña ciudad universitaria donde el gran botánico había estudiado en 1727, veinte años antes. Son muy interesantes las observaciones e interpretaciones geológicas reflejadas en el diario. Los viajeros observaron los fósiles encontrados en una cantera cerca de Balsberg (al noroeste de Kristianstad) y apuntan explicaciones sobre la fosilización. Opinan sobre los cambios del nivel del mar y Linneo afirma que sus observaciones no coinciden con las explicaciones de la Teología de su época, según la cual los fósiles se depositaron durante el Diluvio universal bíblico.

Tras un duro itinerario, el grupo regresa a Upsala el 13 de agosto de 1749. Inmediatamente, Linneo se pone al trabajo para dar a la prensa la *Philosophia Botanica*. Pero la toma de posesión como Rector de la universidad en 1750 y un agudísimo ataque de gota, retrasaron la publicación de la memoria sobre el viaje a Scania, *Skanska Resa*, hasta 1751. Éste fue su último viaje. Como dijo al secretario de la Real Academia de Ciencias, «muchas veces he partido para traer oro de Ofir, sólo para llegar a casa medio deshecho, la nave desarbolada, y con las velas hechas jirones. Otro viaje podría acabar conmigo».

4. LA FILOSOFÍA BOTÁNICA DE LINNEO: EL PARADIGMA LINNEANO

Fue Linneo el primero que, en 1750, llamó «apóstoles» a aquellos alumnos que iban al otro lado del mar a estudiar las plantas de continentes y países lejanos desde las categorías filosóficas del maestro. Linneo (que ya contaba 43 años) esperaba ansioso las cartas que le llegaban, y, sobre todo, las plantas que los barcos traían en sus bodegas. Cinco de estos «apóstoles» (Anders Berlin, Pehr Forsskil, Fredrik Hasselqvist, Christopher Tärntröm y Pehr Löfving) nunca regresaron. Este último, fue enviado a España para estudiar su flora, desconocida entonces⁷. Muchos de los que pudieron volver, vieron recompensado su esfuerzo con la promoción en su carrera universitaria.

Todos estos discípulos participaron de alguna manera del que podríamos llamar paradigma linneano⁸. El siglo XVIII marca un cambio radical en la orientación epistemológica, y por ello filosófica, científica y teológica de las Ciencias de la Naturaleza. El universo religioso y «diseñado» (providente) construido teológicamente por los diluvistas y los partidarios de la «degradación» se desmorona.

El método experimental, el pensamiento libre que irrumpe en Europa con la Ilustración⁹ y los viajes de los naturalistas por el mundo, generan una nueva «cultura», un nuevo imaginario social, una nueva imagen física del mundo. En definitiva, emerge un nuevo paradigma. En este nuevo paradigma, hay un elemento emergente que ya no se va a perder: la ciencia cobra su propia autonomía como conocimiento organizado socialmente aceptado por una comunidad científica. La creación de la *Royal Society* (y otras sociedades científicas) no solo dignifica socialmente al naturalista, sino que construye una conciencia de la propia racionalidad del conocimiento experimental que ya no va a necesitar la Teología como guía de sus investigaciones. Los imaginarios religiosos heredados del viejo régimen tendrán cada vez menos peso como vectores del pensamiento científico, que va siendo más laico (pero no necesariamente antirreligioso). Se produce la *secularización* del pensamiento, que tiene su punto álgido en Immanuel Kant¹⁰ y en la autonomía humana y de la razón. La ciencia va adquiriendo su propia racionalidad. Este punto va a ser de gran interés para romper los lastres del pensamiento tradicional.

5. LA PERSISTENCIA DE UN PARADIGMA TRADICIONAL EN EL SIGLO XVIII

Los poderes religiosos, muy fuertes en esa época¹¹ siguieron condicionando el desarrollo del conocimiento. En el siglo XVIII tiene lugar un debate ideológico entre la que podría llamarse escuela tradicional linneana (creacionista y fijista), y la escuela de Buffon (que puede etiquetarse como *progresionista*).

Para ambos, la Historia Natural es el ordenamiento sistemático de las entidades naturales. Pero sus vidas van a estar marcadas por la divergencia. Linneo se mantu-

vo, por motivos más religiosos que científicos fiel a la concepción *fijista* de la Naturaleza, emanada de su creacionismo fundamentalista. Linneo pertenece al antiguo régimen.

Buffon, es innovador. Linneo es creacionista en sus concepciones teológicas, fijista en cuanto a sus concepciones biológicas y aristotélico en cuanto a sus convicciones epistemológicas. Linneo es fervoroso creyente, creacionista y fijista. No puede concebir que las especies animales y vegetales «fracasen» y se extingan. Para él, toda la creación, salida de las manos de Dios, ha ido extendiéndose por el planeta, las especies se van perpetuando por la reproducción, siendo sus caracteres similares a los de sus progenitores. El Diluvio universal conservó las especies nobles hasta hoy. Y esas mismas especies son las que llegarán hasta el final de los tiempos. Este mismo paradigma religioso y concordista fue seguido por los botánicos linneanos¹².

Desde su honda fe religiosa, Linneo verá el mundo como un don maravilloso de Dios que hay que admirar, pero que no se revela en su extraordinario proyecto más que a fuerza de tiempo, estudio y atención. De ahí procede la necesidad de dar nombres a todos los seres, describirlos y, para volverlos a encontrar, «clasificarlos» en una taxonomía práctica.

Por otra parte, Buffon (nacido en 1707, el mismo año que Linneo) se sitúa en una posición diferente. Las condiciones ambientales van modificando los caracteres de los seres vivos. En unos casos, los modifican «degenerándolos» cuando lo hacen de modo natural e incluso pueden llegar a desaparecer para siempre. Además, no es el Diluvio el único proceso generador de extinción. Los cambios climáticos, como veremos, han intervenido en este proceso sin tener por ello que hacer intervenir a Dios. Pero también las especies «mejoran» cuando interviene el ser humano con la domesticación.

Puede decirse que, con Buffon (como paradigmático) se diluye el paradigma de la «degeneración» del mundo, para iniciar un nuevo paradigma en el que la Tierra comienza a tener Historia, y a lo largo de los tiempos (que son largos) se van sucediendo las siete «*Épocas de la Naturaleza*». Buffon, con una mente más abierta, defendía que los organismos cambian con el tiempo y se «extinguen» cuando no pueden sobrevivir¹³.

6. EL PENSAMIENTO DE LINNEO EN LA TESIS DE SÖDERBERG: «DE CURIOSITATE NATURALI», UN ENSAYO DE TEOLOGÍA NATURAL

La filosofía y la teología natural de Linneo tiene unos fundamentos sencillos y precisos: para él, como fervoroso luterano, al comienzo de los tiempos, Dios había creado directamente y una por una todas las especies animales y vegetales. Linneo escribe en 1751 en su *Philosophia Botanica* este aforismo que ya es clásico para definir el paradigma linneano: «*species tot numeramus, quot diversae formae in princi-*

pio sunt creatae«. Estas especies se mantenían, pues, «fijas» desde entonces: sin variación morfológica y sin extinción, salvo aquellas que se perdieron en el Diluvio.

Los rasgos más esenciales del pensamiento de Linneo están presentes en el resumen de la Tesis Doctoral (publicada por Linneo y Söderberg en 1748) y que aquí se presenta por vez primera en latín, en castellano y en interlingua. La edición latina había sido publicada antes en Estocolmo¹⁴. Las 25 páginas del texto contienen una interesantísima síntesis del pensamiento científico-teológico de la escuela de Linneo. Dividido en siete capítulos de extensión desigual y sin epígrafes, y escrita en un estilo retórico, muy del gusto de la época, puede considerarse como un discurso académico sobre las relaciones de la naturaleza con Dios.

El título del resumen de la tesis, «*De Curiositate Naturali*», puede traducirse al castellano «Sobre la curiosidad de la naturaleza», o en un sentido más amplio, «El deseo natural de saber». Fue dirigido en la Facultad de Medicina por Carlos Linneo (del que se reproducen sus títulos académicos) y la tesis fue defendida el 10 de junio de 1748 (la fecha fue añadida a mano posteriormente a la edición impresa). Como dice el mismo texto, «modestamente somete a la pública calificación de los interesados, Olaf Söderberg, hijo de Andrés» (Söderberg, obispo de Stenebry, al que se dedica el trabajo).

El apartado I, contiene la tesis que Söderberg desea defender: mostrar la obra del Creador: «Tengo la intención de exponer brevemente sólo unas poquísimas cosas de las que yo mismo he descubierto en el teatro de este universo. Siendo así el argumento (...) espero que cualquier investigación mía proporcionará un punto de apoyo a cualquiera otra persona que no tenga conocimiento de este tema, pueda llegar a un puerto deseado en este inmenso mar de las cosas admirables del Creador de todas las cosas». (pp. 4-5).

El apartado II expone la teoría aristotélico-pliniana de los tres reinos de la naturaleza: el mineral, el vegetal y el animal. Esto le suscita una pregunta: ¿cuál es el fin de esta creación?

De este asunto trata el apartado III (pp. 11ss.), concluyendo con el concepto teológico clásico de que el ser humano es el fin de toda la Creación para que conociese al Creador y manifestase las alabanzas eternas con una palabra más plena y en todas partes. De aquí deduce que es tarea del ser humano trabajar por el conocimiento de la naturaleza, de modo que «provocan nuestra admiración, el que cierto artífice haya podido crear este mundo, donde sus cosas creadas anuncien la gloria de su santísimo nombre» (pp. 15).

El apartado IV es muy breve y se refiere a consejos médicos sobre la alimentación humana, ya que la naturaleza está a su servicio. Esto le lleva a una reflexión sobre lo que es la Ciencia Natural, que es el estudio del libro de la naturaleza «para comprender no con letras sino con caracteres redactados por el mismo Creador» la sabiduría de Dios. Sintiéndose tributario de Aristóteles, alude a la Mineralogía y a la Botánica, así como a la Zoología como Ciencias Naturales.

Todo el estudio de la naturaleza que remite a la gloria de Dios está reforzado por los mismos libros sagrados. Por ello, el apartado VI recopila un amplio grupo de textos bíblicos que se refieren a la vanidad del hombre y a la gloria de Dios manifestada en la Creación. El último apartado del libro (VII, pp. 22 -24) es una exhortación moralizante y apologética sobre el estudio de la Naturaleza como acceso al conocimiento de Dios. Y concluye con un expresivo texto en letras cursivas. Investigado este texto, corresponde a una transcripción libre del *Systema Naturae* de Carl Linneo, en su segunda edición (Estocolmo, 1740)¹⁵.

NOTAS

- 1 <http://www.s-info.se/page/blogg.asp?id=1465&cblogg=14847>
- 2 <http://www2.nrm.se/fbo/hist/linnaeus/galleri.html.sePersongalleri>
- 3 <http://genealogi.aland.net/discus/messages/44/80340.html?1146154589>
- 4 BLUNT, Wilfrid (1971) *The complex Naturalist: A Life of Linnaeus*. Londres, George Rainbird Ltd. (ed. castellana: *El Naturalista. Vida, obra y viajes de Carl von Linné (1707-1778)*). Barcelona, Ediciones del Serbal, 1982, 272 pp., esp. 137-258). Ver también la relación completa de las publicaciones de Linneo en: <http://www.kiup.se/UserFiles/7/file/utdrag%20ur%20b%C3%B6cker/Linne403%CB%86411.pdf> ; y más datos en: http://books.google.com/books?id=CtOEK_kVO50C&pg=PA29&lpg=PA29&dq=%22olaus+soderberg%22&source=web&ots=nRoalwyXxU&sig=VRUwpowbNuUcIfigqFDtIQFcGTbE
- 5 <http://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=Ix0AAAAAQAAJ&oi=fnd&pg=PA1&dq=%22Systema+naturae%22&ots=CXx0nOehvB&sig=Q05o6nPxyTHGyFbZzTowDclp2yY#PPA2,M1>
- 6 BLUNT [1971, pp. 209-218]; BELFRAGE, Sixten (1949) «Linnés Ressällskap Ander den Skanska Resan». *Svenska Linné-Sällskapets Årsskrift. Årg. XXXII*, 43-56; También: <http://www.skane.com/cmarter/cmarter.asp?doc=1913>; Sobre Skane y la presencia de Linneo y Söderberg: www.linne leden.se/webModules/webContext/
- 7 Sobre Pehr Löfling (1729-1756) y su obra, VERNET, J. (1975) *Historia de la Ciencia Española*. Madrid, Instituto de España, 313 pp. (esp. pp. 144 y 201); *Linneo en España. Homenaje a Linneo en su segundo centenario (1707-1907)*. Zaragoza, Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales, 1907, 527 pp.; GREDILLA, A.F. (1913) «Linneo y la Botánica española». *Memorias de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, 8; BLUNT [1971, pp. 198-200].
- 8 SEQUEIROS, L. (2002) *La extinción de las especies biológicas. Construcción de un paradigma científico*. Discurso de Ingreso en la Academia de Ciencias de Zaragoza. «Monografías de la Academia de Ciencias de Zaragoza» 21, 85 pp. También en www.unizar.es/acz/05Publicaciones/MonigrafiasPublicadas/Mongr21.pdf
- 9 Puede consultarse: SEQUEIROS, L. (2007) *Filosofía de la Naturaleza y Filosofía de la Ciencia*. Materiales de apoyo para las clases. Granada, Facultad de Teología; FERRONE, V. y ROCHE, D. (eds.) (1998) *Diccionario Histórico de la Ilustración*. Madrid, Alianza Editorial, 549 pp.
- 10 SEQUEIROS, L. (2007) *Antropología filosófica*. Materiales de apoyo para las clases. Granada, Facultad de Teología.
- 11 NEEDHAM, J. (1978) *Ciencia, Religión y Socialismo*. Barcelona, Crítica, Grijalbo, 414 pp.; DAMPIER, W. C. (1986) *Historia de la ciencia y sus relaciones con la filosofía y la religión*. Madrid, Tecnos, 570 ppg., esp. ppg. 205-226.

- 12 <http://www2.nrm.se/fbo/hist/linnaeus/galleri.html.se#söderberg>
- 13 SLOAM, P.R. (1976) «The Buffon-Linnaeus controversy». *Isis*, 67, 356-375.
- 14 LINNÉ, Carl von & SÖDERBERG, O.A. (1748) *Specimen academicum de curiositate naturali...* Holmiæ: typis L. Salvii. Special Collections Notes: 3 p.l., 25 [1] p. 18cm. Dissertation — Upsala (O. A. Söderberg, respondent). También en la obra de Linné, *Amoenitates academicae*, vol. 1, [ed. 1] 1749, pp. 429-453; [ed. 2] 1749, pp. 540-563; ed. 3, 1787, pp. 541-563. Para otras reediciones y traducciones véase KROK, T. O. B. N. (1925) *Bibliotheca botanica suecana*: Linné, 129. Véase también 452 L645F v.1; 452.4 L64 v.1 ed. 3. Más información en:
<http://www.nrm.se/researchandcollections/botany/phanerogamicbotany/botanicalhistory/carlvonlinne.4.5fdc727f10d795b1c6e80007524.html>; y
http://riley.nal.usda.gov/nal_display/index.php?info_center=8&tax_level=4&tax_subject=158&topic_id=1982&level3_id=6419&level4_id=10944&level5_id=0&placement_default=0#Introduction
- 15 LINNAEUS, C. (1740) *Systema Naturae*. Estocolmo, 2ª ed.